

LA CAMPAÑA MILITAR DEL EJÉRCITO TRIGARANTE EN EL CENTRO DE LA NUEVA ESPAÑA

Eduardo Adán Orozco Piñón

PROGRAMA JÓVENES INVESTIGADORES

*Un ejército poderoso se aproxima
a vuestras puertas y os ofrece protección.*

Agustín de Iturbide,
Primer Jefe del Ejército de las Tres Garantías



Estandarte del Regimiento de Infantería de la Línea Provincial de Puebla o de las Tres Garantías, siglo XIX, Museo Nacional de Historia, Mediateca INAH

El 24 de febrero de 1821 se promulgó el Plan de Iguala. Este documento declaró la independencia de México, bajo una monarquía moderada y constitucional, la unión entre americanos y europeos y la conservación de la religión católica, sin tolerancia de ninguna otra. Para sostener al nuevo gobierno, el artículo 16 señaló la creación de un ejército “protector”, denominado “de las Tres Garantías”, cuya misión era proteger los tres principios que dieron identidad al proyecto trigarante: religión, unión e independencia.

El coronel Agustín de Iturbide quedó al frente de dicha fuerza en calidad de Primer Jefe del ejército. Empezó entonces una estrategia que él mismo denominó “político-militar” para alcanzar los anteriores objetivos. Esto quiere decir que la consumación de la independencia fue, en parte, negociada, pero también conquistada en los campos de batalla.

En términos militares, la estrategia general seguida por el Ejército Trigarante, a partir de marzo de 1821, consistió en dos pasos: primero, ganar y asegurar las provincias del virreinato y después avanzar sobre la ciudad de México. De manera simultánea, los puertos de ambas costas —Veracruz y Acapulco— debían ser capturados para impedir la entrada de nuevas tropas y pertrechos realistas.

La campaña militar en el centro de la Nueva España abarcó a las actuales entidades de Guerrero, Morelos, Michoacán, Guanajuato, Querétaro, Puebla, Hidalgo, el estado y la ciudad de México. Esta amplia zona fue escenario de una gran cantidad de acciones de guerra que, en conjunto, permiten vislumbrar la manera en que funcionó el Ejército Trigarante.

Los primeros combates se suscitaron en la “comandancia del Sur”, donde las fuerzas, antes insurgentes, de Vicente Guerrero y de Pedro Ascencio Alquisiras, resistieron la respuesta militar del virrey Juan Ruiz de Apodaca, conde del Venadito (**Documento 1**). Sin embargo, los batallones que comandaba directamente Iturbide sufrieron numerosas desertiones, poniendo en jaque a la rebelión cuando recién comenzaba. Por otra parte, a mediados de marzo, en la provincia de Guanajuato, se pronunciaron a favor de la independencia los comandantes Luis Cortazar y Anastasio Bustamante. Este

último lideró al movimiento trigarante en el Bajío y, antes de terminar el mes, se apoderó de Celaya, Salamanca y Guanajuato. De manera casi simultánea, en la provincia de Veracruz, cerca de Perote, una guarnición militar al mando de Celso Iruela y José Joaquín Herrera se adhirió a la causa de la independencia, iniciando operaciones para controlar a las poblaciones más importantes.

En abril, el Ejército Trigarante emprendió una serie de movimientos más arriesgados. En la zona sur, las tropas al mando de José Antonio Echávarri intentaron, sin éxito, controlar el puerto de Acapulco. Fue por ello que este comandante se limitó a establecer un bloqueo sobre los caminos circundantes a dicho punto. Al mismo tiempo, las tropas de Guerrero y Alquisiras continuaron asegurando diversas poblaciones y hostigando a los realistas mediante las tácticas guerrilleras que habían empleado en los años previos.

En el Bajío, la campaña adquirió un matiz más político que militar, pues Bustamante hizo gala de sus habilidades como negociador al lograr un pacto de no agresión con el realista Hermenegildo Revuelta, que se encontraba en la ciudad de León. Al terminar el mes, la provincia de Guanajuato había caído toda en manos del Ejército Trigarante.

En la provincia de Veracruz, las fuerzas de Herrera se apoderaron de Córdoba y Orizaba, tras vencer a las tropas de Antonio López de Santa Anna, quien se sumó al movimiento independentista. Este comandante se puso entonces bajo las órdenes de Guadalupe Victoria, quien juró la Independencia y asumió el mando militar de toda la provincia (**Documento 2**).

Mientras tanto, Herrera marchó rumbo a la provincia de Puebla para coordinar sus acciones con Nicolás Bravo, quien ya se había apoderado de algunas poblaciones de la zona. El 23 y 24 de abril las tropas trigarantes libraron su primera gran batalla en la población de Tepeaca, Puebla, donde las fuerzas combinadas de estos jefes combatieron al virreinal Francisco Hevia. Sin embargo, los independientes tuvieron que abandonar el campo de batalla por haberse quedado sin municiones.

Abril fue el mes en que, desde Zitácuaro, Michoacán, el coronel Vicente Filisola se unió al movimiento de las tres garantías, recibiendo instrucciones para asegurar la zona y después apoderarse de la ciudad de Toluca. Sobre esta última se desplegó una efectiva red de espías que le informaron de todo lo que acontecía al interior. Las operaciones de este comandante sobre la Tierra Caliente michoacana y el aseguramiento de la provincia de Guanajuato permitieron que Iturbide abandonara la zona sur, trasladándose rumbo a Valladolid (hoy Morelia), su ciudad natal, con la esperanza de ganar apoyo militar y económico.

El mes de mayo comenzó con una importante entrevista entre Iturbide y el comandante de la provincia de Nueva Galicia, José de la Cruz. Durante el encuentro, el realista se comprometió a servir como mediador con el virrey Apodaca para lograr un cese al fuego y aseguró que no atacaría a las tropas trigarantes, siempre que éstas no se internaran en su jurisdicción. Con este pacto, Iturbide pudo dirigirse, con apoyo de la división de Bustamante, sobre la provincia de Michoacán. Desde el 12 de mayo la ciudad de Valladolid quedó bajo asedio. Bloqueos, escaramuzas, intimidación y negociaciones con autoridades militares, civiles y eclesiásticas, fueron los elementos que provocaron la capitulación de la ciudad el 20 mayo. Tras la toma de Valladolid, el coronel Luis Quintanar, antiguo comandante de la plaza, se sumó al movimiento trigarante. Los siguientes objetivos sobre el Bajío fueron San Juan del Río y Querétaro. La primera población pasó los últimos días de mayo asediada por las fuerzas independientes.

Por otra parte, la violencia armada se sintió con mayor fuerza durante mayo. Tras la batalla de Tepeaca, y siguiendo las instrucciones del virrey, el comandante Hevia retomó Orizaba y marchó rumbo a Córdoba, donde las fuerzas trigarantes de Herrera y Santa Anna decidieron defenderse. Los combates para controlar este punto se desarrollaron entre el 15 y el 21 de mayo, y durante uno de ellos el jefe realista perdió la vida. Al no tener comandante, los virreinales se vieron obligados a retirarse de la zona. Herrera persiguió a los enemigos y los enfrentó de nuevo en las Cumbres de Acultzingo durante el mes de junio.

Si los virreinales perdieron a Hevia, los independientes sufrieron un golpe similar el 3 de junio, durante la batalla de Tetecala, Guerrero. El comandante Alquisiras cayó en medio del combate contra las tropas del realista Cristóbal Huber. La muerte de aquél fue resultado de conflictos al interior del ejército que impidieron la correcta coordinación entre los jefes de la Comandancia del Sur. Sin embargo, no todo fue pérdida, pues el 19 de junio las tropas de Vicente Filisola se enfrentaron a las del virreinal Ángel Díaz del Castillo sobre la hacienda de la Huerta, en las inmediaciones de Toluca; tras una dura batalla, los trigarantes se impusieron y lograron apoderarse de aquella ciudad. Una vez alcanzada la victoria, Filisola se mostró magnánimo con los derrotados, ofreciendo ayuda a los heridos y escoltando a los vencidos (**Documento 3**).

En el Bajío, el Primer Jefe coordinó la toma de San Juan del Río. Las fuerzas combinadas de Quintanar y Bustamante lograron que, tras sufrir algunos días de asedio, la ciudad capitulara el 6 de junio. Esta victoria permitió que ambos comandantes pusieran sitio a la ciudad de Querétaro. Al día siguiente, a las afueras de esta ciudad, Iturbide y su escolta fueron emboscados. El jefe trigarante resultó ileso luego de ser rodeado por unos 400 enemigos, mientras que sus acompañantes apenas eran, según él, 30 soldados, de ahí que esta batalla adquiriera el pomposo nombre de “30 contra 400”. El cerco sobre Querétaro se fue estrechando durante todo el mes, hasta conseguir la capitulación del comandante realista Domingo Luaces, quien decidió sumarse al movimiento independentista el 28 de junio.

Por su parte, Nicolás Bravo entabló conversaciones con miembros de la oligarquía poblana, quienes argumentaron que el vecindario estaba decidido por la independencia y le instaron a tomar la ciudad lo antes posible. El comandante se mostró prudente y, en vez de ordenar un asalto contra Puebla, se dedicó a dejarla aislada mediante el aseguramiento de las poblaciones circundantes como Zacatlán, Tulancingo y Cholula. A partir del 20 de junio, Bravo coordinó sus acciones con Herrera para formalizar el asedio contra Puebla. De manera simultánea, Iturbide intentó convencer al

comandante realista Ciriaco de Llano de sumarse al movimiento trigarante; sin embargo, éste se mostró leal al régimen virreinal.

En junio, la provincia de Veracruz quedó en manos de Santa Anna. Este comandante dividió a sus fuerzas en dos secciones: una se encargó de apoderarse de los puertos del Golfo, como Alvarado y Boquilla de Piedras; mientras que la otra, dirigida por el jefe trigarante, se apoderó de Xalapa y marchó sobre el puerto de Veracruz, estableciendo un cerco sobre la población a finales del mes. Las autoridades veracruzanas pidieron refuerzos a la isla de Cuba, pues sabían que no podía llegarles auxilio desde el interior de la Nueva España, ya que el camino México-Veracruz se encontraba bloqueado por los independientes.

La guarnición de Veracruz intentó romper el cerco durante los primeros días de julio. Fue por ello que, el día 7, Santa Anna ordenó un “asalto general” contra la población. Tras medio día de combate, la poca disciplina de los independientes y la falta de naves de guerra otorgaron la victoria a los realistas. El fallido asalto contra este puerto supuso uno de los mayores fracasos del Ejército Trigarante, pues no logró controlar la entrada marítima más importante de la Nueva España (**Documento 4**).

Por otra parte, bajo la dirección inmediata de Iturbide, Puebla continuó sitiada durante todo el mes de julio. El Primer Jefe implementó la misma táctica que ya había probado su eficacia en Valladolid y en Querétaro: asediar la ciudad y entablar conversaciones con las autoridades militares, eclesiásticas —en este caso fue con el obispo Antonio Joaquín Pérez— y civiles. La táctica iturbidista fue exitosa, pues Ciriaco de Llano capituló el 28 de julio. A partir de la caída de esta ciudad, las divisiones trigarantes pudieron movilizarse sobre la ciudad de México.

La precaria situación del gobierno virreinal tuvo importantes repercusiones al interior de la capital. Algunos comandantes de origen europeo consideraron que el virrey Apodaca no estaba haciendo lo suficiente para derrotar a la rebelión trigarante, por lo que dieron un golpe en su contra durante la madrugada del 5 de julio, obligándolo a renunciar a favor del mariscal Francisco Novella, quien asumió desde ese momento el mando militar de Nueva España. (**Documento 5**).

A partir de la segunda quincena de julio, las tropas trigarantes establecieron un cerco sobre la ciudad de México que poco a poco se fue estrechando. Se suscitaron algunos enfrentamientos de baja intensidad sobre poblaciones cercanas a la capital, por ejemplo, las fuerzas de Bustamante y Quintanar combatieron contra el realista Manuel de la Concha en Cuautitlán y en Tlalnepantla. Además, en Tepotzotlán se estableció una imprenta al servicio del movimiento de las tres garantías, que estuvo dirigida por el “Pensador Mexicano” José Joaquín Fernández de Lizardi.

A comienzos de agosto, Iturbide salió de Texcoco rumbo a Veracruz para entrevistarse con el recién llegado Jefe Político y Capitán General, Juan O'Donojú, con quien habría de firmar el Tratado de Córdoba. En este documento se reconoció formalmente la independencia de la “América Septentrional” y O'Donojú se comprometió a emplear su autoridad para que las tropas atrincheradas en México aceptaran una “capitulación honrosa” sin “efusión de sangre”.

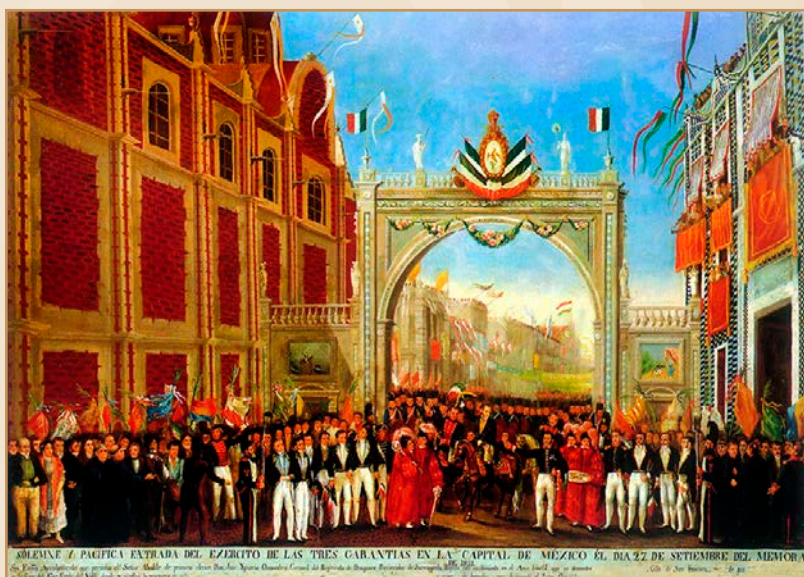
No obstante, durante el 19 de agosto se desató una serie de combates sobre el pueblo de Azcapotzalco, donde, nuevamente, Bustamante midió sus fuerzas contra De la Concha. Al caer la noche, las municiones trigarantes empezaron a escasear, por lo que el comandante dio orden de retirada, dejando a los realistas dueños de la población. En lo inmediato, la batalla no fue favorable para el ejército de las tres garantías, pero a mediano plazo sirvió para desmoralizar a las tropas realistas, que entendieron que difícilmente podrían soportar otra batalla a esa escala. (**Documento 6**).

En vez de ordenar un asalto general contra la ciudad de México, Iturbide optó por la negociación y la conciliación. Durante septiembre, O'Donojú mantuvo rípidos intercambios epistolares con Novella, en los que no faltaron amenazas y denuncias, tras las cuales el militar golpista aceptó dialogar, mediante comisionados, con las autoridades trigarantes. Así, el 7 de septiembre, representantes de los bandos en pugna firmaron un armisticio, acordando un cese al fuego por seis días y la paralización de todos los movimientos de tropas.

El 13 de septiembre, Novella se entrevistó personalmente con O'Donojú y con Iturbide. En la reunión, el primero reconoció la

autoridad del nuevo Capitán General del reino y aceptó evacuar la ciudad para que las fuerzas independientes pudieran ocuparla. El día 23, Novella salió de la capital al frente de las fuerzas leales al régimen español. Tras una breve estancia en Toluca, marcharon para Veracruz, donde algunos se embarcaron rumbo a España y otros se unieron a las fuerzas acuarteladas en San Juan de Ulúa. De esta manera, el Ejército Trigarante entró a la ciudad de México el 27 de septiembre de 1821, cerrando así una campaña militar que en sólo siete meses pudo apoderarse de la “América Septentrional”.

La consumación de la independencia fue, entre otras cosas, una guerra. Entender la complejidad del proceso bélico de 1821 desde el punto de vista del Ejército Trigarante permite comprender a mayor profundidad la manera en que México surgió como nación independiente. En esta coyuntura, la pluma y la espada de los comandantes militares fueron los elementos decisivos que consiguieron la ansiada ruptura con España y que, al mismo tiempo, moldearon el devenir nacional de las siguientes décadas.



Entrada triunfal del Ejército Trigarante en la ciudad de México, siglo XIX
Museo Nacional de Historia, Mediateca INAH

Documentos

Documento 1. “Manifiesto de Vicente Guerrero en defensa de Agustín de Iturbide y del movimiento Trigarante”, en Carlos María de Bustamante, *Cuadro histórico de la revolución mexicana, comenzada en 15 de septiembre de 1810 por el ciudadano Miguel Hidalgo y Costilla*, edición facsimilar, tomo v, México, Instituto Cultural Helénico/Fondo de Cultura Económica, 1985, pp. 147-150.

Documento 2. “Proclama de Guadalupe Victoria, anunciando su adhesión al movimiento trigarante”, en Carlos María de Bustamante, *Cuadro histórico de la revolución mexicana, comenzada en 15 de septiembre de 1810 por el ciudadano Miguel Hidalgo y Costilla*, edición facsimilar, tomo v, México, Instituto Cultural Helénico/Fondo de Cultura Económica, 1985, pp. 184-185.

Documento 3. “Parte del coronel Vicente Filisola a Agustín de Iturbide sobre la batalla de la hacienda de la Huerta”, en Archivo Histórico de la Secretaría de la Defensa Nacional, siglo xix, XI/481.3/97, f. 121-127.

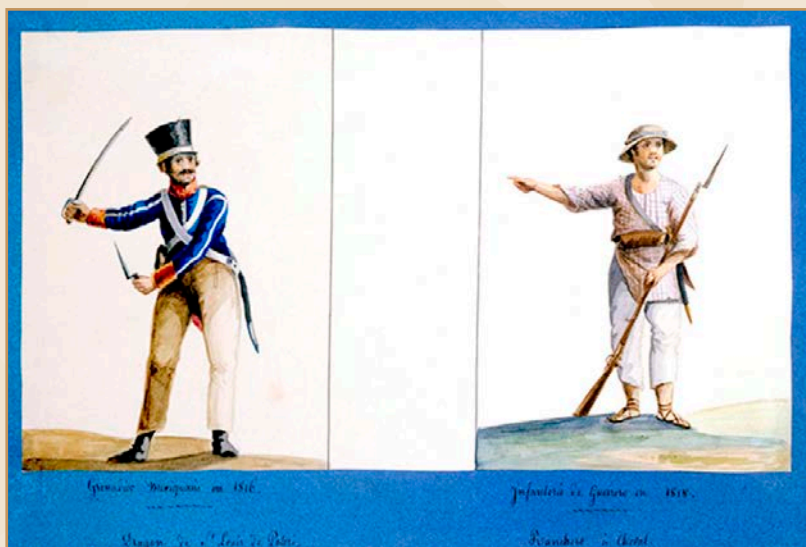
Documento 4. “Proclama de Antonio López de Santa Anna dirigida a los mexicanos”, en Carlos María de Bustamante, *Cuadro histórico de la revolución mexicana, comenzada en 15 de septiembre de 1810 por el ciudadano Miguel Hidalgo y Costilla*, edición facsimilar, tomo v, México, Instituto Cultural Helénico/Fondo de Cultura Económica, 1985, p. 206.

Documento 5. “Busca Pies a los españoles y americanos que aún sostienen temerariamente en México, el cómico gobierno del Señor Novella”, en Genaro García (dir.), *Documentos históricos mexicanos. Obra conmemorativa del primer centenario de la Independencia de México*, edición facsimilar de la de 1910, tomo iv, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1985.

Documento 6. “Parte del coronel Anastasio Bustamante al coronel Luis Quintanar sobre la batalla de Azcapotzalco”, en Carlos María de Bustamante, *Cuadro histórico de la revolución mexicana, comenzada en 15 de septiembre de 1810 por el ciudadano Miguel Hidalgo y Costilla*, edición facsimilar, tomo v, México, Instituto Cultural Helénico/Fondo de Cultura Económica, 1985, pp. 236 y 237.

Fuentes para saber más del tema

- ARENAL FENOCHIO, Jaime del, *Un modo de ser libres. Independencia y Constitución en México (1816-1822)*, 2a. edición, México, El Colegio de Michoacán/Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 2010.
- GÓMEZ ÁLVAREZ, Cristina, *El alto clero poblano y la revolución de Independencia, 1808-1821*, 2a. edición, México, H. Cámara de Diputados, 2020.
- GÓMEZ PEDRAZA, Manuel, *Manifiesto que Manuel Gómez Pedraza, ciudadano de la república de Méjico, dedica a sus compatriotas; o sea una reseña de su vida pública*, Nueva Orleans, imprenta de Benjamín Levy, 1831. Disponible en <<http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080017768/1080017768.PDF>> (Consultado: 17/08/2021)
- GUZMÁN PÉREZ, Moisés, "El movimiento trigarante y el fin de la guerra en Nueva España (1821)", en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, núm. 41, julio-diciembre 2014, pp. 131-161. Disponible en <<https://www.redalyc.org/pdf/1271/127135722005.pdf>> (Consultado: 17/08/2021)
- ISASSI, José Domingo, *Memorias de lo acontecido en Córdoba en tiempo de la revolución, para la historia de la independencia megicana*, Jalapa, Imprenta del Gobierno, 1827. Disponible en <http://201.144.242.68/cronicas/assets/books/memorias_de_lo_acontecido_en_cordova_en_tiempo_de_la_revolucion_para_la_historia_de_la_independencia_megicana.pdf> (Consultado: 17/08/2021)
- ITURBIDE, Agustín de, *Memorias escritas desde Liorna*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2013.
- LEMOINE, Ernesto, "1821: ¿Consumación o contradicción de 1810?", en *Secuencia*, núm. 1, marzo 1985, pp. 25-35.
- MORENO GUTIÉRREZ, Rodrigo, *La trigarancia. Fuerzas armadas en la consumación de la independencia. Nueva España, 1820-1821*, México, Instituto de Investigaciones Históricas/Universidad Nacional Autónoma de México, 2016. Disponible en <https://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/trigarancia/fuerzas_armadas.html> (Consultado: 17/08/2021)
- ROBERTSON, William Spence, *Iturbide de México*, traducción, introducción y notas de Rafael Estrada Sámano, presentación de Jaime del Arenal Fenochio, México, Fondo de Cultura Económica, 2013.



“Lamina 17. Patriotas independientes”, en Sonia Lombardo de Ruiz, *Trajes y vistas de México en la mirada de Theubet de Beauchamp*, México, INAH, 2009.

CRONOLOGÍA

1821

FEBRERO 24

- Agustín de Iturbide proclama en Iguala, Guerrero, el “Plan de Independencia de la América Septentrional”, conocido actualmente como Plan de Iguala.

MARZO 1

- Iturbide da a conocer el Plan de Iguala a sus tropas, quienes se adhieren y prometen defender la religión, la unión de americanos y españoles y la independencia.

MARZO 6

- El antiguo insurgente Nicolás Bravo inicia operaciones militares en los límites de los actuales estados de Guerrero y Oaxaca, levantando poblaciones a favor de la independencia.

MARZO 10

- El virrey Juan Ruiz de Apodaca ofrece el indulto a todos los que se han levantado junto con Agustín de Iturbide.

MARZO 14

- El teniente Celso de Iruela se levanta a favor de la independencia en la hacienda del Molino, Veracruz, e inmediatamente marcha con sus tropas rumbo a Perote.
- Agustín de Iturbide y Vicente Guerrero se entrevistan para discutir sobre el proyecto de independencia y coordinar sus movimientos. El lugar de este encuentro es objeto de debate.

MARZO 15

- En Perote, Veracruz, el teniente coronel José Joaquín Herrera se pronuncia a favor de la independencia.

MARZO 16

- El teniente coronel Luis Cortazar se adhiere al Plan de Iguala en Amoles (hoy Cortazar), Guanajuato.

MARZO 18

- Luis Cortazar toma la población de Valle de Santiago, Guanajuato.
- Anastasio Bustamante y Joaquín Parrés se adhieren al Plan de Iguala desde Pantoja, Guanajuato.

MARZO 19

- En una operación conjunta Anastasio Bustamante y Luis Cortazar toman la ciudad de Celaya, Guanajuato. Allí, el primero asumió el mando de las operaciones.

MARZO 23

- Las tropas de Anastasio Bustamante entran en Salamanca, Guanajuato.
- Las tropas trigarantes atacan la villa de Orizaba, Veracruz, defendida por Antonio López de Santa Anna. Se inicia un asedio que habría de durar siete días.

MARZO 24

- La fuerza de Anastasio Bustamante entra en la ciudad de Guajuato. Bustamante manda a quitar de la Alhóndiga de Granaditas las cabezas de Hidalgo, Allende y Aldama, y las manda a enterrar en la iglesia de San Sebastián.

MARZO 28

- Nicolás Bravo, al mando de 2 000 hombres, se apodera de la población de Tlapa.

MARZO 30

- Las fuerzas de José Joaquín Herrera logran la capitulación de la villa de Orizaba, Veracruz. El capitán Antonio López de Santa Anna decide unirse a las filas independientes.

MARZO 31

- José Joaquín Herrera toma la villa de Córdoba, Veracruz, después de negociar con las autoridades militares y civiles.

ABRIL 8

- Joaquín Calvo y Vicente Filisola proclaman la independencia en Zitácuaro, Michoacán.
- Nicolás Bravo se apodera de Izúcar desde donde realiza los preparativos para la toma de Puebla.

ABRIL 20

- El insurgente Guadalupe Victoria se suma al movimiento trigarante desde Santa Fe, Veracruz, asumiendo el mando de las operaciones militares de toda la provincia.

ABRIL 23 Y 24

- En Tepeaca, Puebla, se desata la primera batalla a gran escala del movimiento trigarante. Las fuerzas de José Joaquín Herrera y Nicolás Bravo combaten a los virreinales de Francisco Hevia. La acción resulta en la derrota de los primeros.

ABRIL 29

- El antiguo insurgente José Antonio Magos se adhiere a la independencia en Huichapan, Hidalgo, y se pone a las órdenes de Iturbide.

MAYO 12

- El Ejército Trigarante, bajo el mando directo de Agustín de Iturbide, inicia un asedio de siete días a Valladolid (hoy Morelia), Michoacán. La ciudad está defendida por la fuerza del coronel Luis Quintanar.

MAYO 15 AL 21

- Las fuerzas realistas de Francisco Hevia inician un asedio contra los trigarantes acantonados en la villa de Córdoba, Veracruz. Las tropas al mando de José Joaquín Herrera logran mantener el control de la población y derrotan a los enemigos con el apoyo de Antonio López de Santa Anna.

MAYO 20

- La ciudad de Valladolid (hoy Morelia), Michoacán, capitula ante las fuerzas trigarantes de Agustín de Iturbide. El coronel Luis Quintanar decide adherirse al movimiento por la independencia.

MAYO 23

- En Ixmiquilpan, Hidalgo, se desata una batalla entre las tropas trigarantes mandadas por José Antonio Magos y los realistas de José María Novoa. La acción resulta en la derrota de los independentes.

MAYO 29

- Tras varias horas de combate, Antonio López de Santa Anna se apodera de la villa de Xalapa, Veracruz, tras capitular el comandante virreinal Juan Orbegoso.

JUNIO 1

- Las tropas al mando de Anastasio Bustamante ponen sitio a San Juan del Río, Querétaro. La población está defendida por el comandante realista José María Novoa.

JUNIO 2 Y 3

- En Tetecala, Guerrero, se desata un enfrentamiento entre las fuerzas trigarantes de Pedro Ascencio Alquisiras y las del coronel virreinal Cristóbal Huber. En la acción muere el antiguo líder insurgente.

JUNIO 5

- En un intento por combatir la propaganda trigarante, el virrey Juan Ruiz de Apodaca suspende la libertad de imprenta. A pesar de esta medida, los papeles independientes continúan inundando las ciudades de la Nueva España.

JUNIO 6

- El comandante José María Novoa, de la ciudad de San Juan del Río, capitula ante el coronel trigarante Luis Quintanar.

JUNIO 7

- Al marchar por las afueras de la ciudad de Querétaro, Agustín de Iturbide y su escolta son emboscados por las fuerzas virreinales de Froilán Bocinos, sobre Arroyo Hondo. Los independientes logran rechazar a los enemigos. Esta es la única batalla en la que Iturbide participa directamente durante la campaña trigarante.

JUNIO 8

- Agustín de Iturbide entra en San Juan del Río, Querétaro. Allí se entrevista con Guadalupe Victoria, dándole tropas para auxiliar en las operaciones sobre la Tierra Caliente mexicana. Victoria le propone no llamar a ningún príncipe europeo y coronar a un insurgente no indultado.

JUNIO 11

- La guarnición del puerto de Boquilla de Piedras, Veracruz, se pronuncia por la independencia.

JUNIO 18

- Nicolás Bravo entra en Tlaxcala. Allí, el teniente coronel Pedro Zarzosa se une al movimiento trigarante.

JUNIO 19

- Los trigarantes, al mando de Vicente Filisola, se enfrentan contra las tropas del coronel Ángel Díaz del Castillo en la antigua Hacienda de Las Huertas, Toluca. La batalla resulta favorable para los independentes.

JUNIO 20

- Inicia el asedio trigarante sobre la ciudad de Puebla, al mando de Nicolás Bravo y José Joaquín Herrera.

JUNIO 28

- Domingo Luaces, comandante de Querétaro, capitula ante las fuerzas trigarantes y se suma al movimiento de independencia.

JUNIO 25 AL 29

- La fuerza independiente comandada por Antonio López de Santa Anna llega a Veracruz, poniendo a la ciudad bajo sitio.

JULIO 5

- El virrey Juan Ruiz de Apodaca es destituido de su cargo mediante un golpe militar orquestado por comandantes europeos. Los golpistas deciden poner al frente del virreinato al mariscal de campo Francisco Novella.

JULIO 7

- Antonio López de Santa Anna ordena un asalto contra la ciudad de Veracruz. Estando a punto de apoderarse de la población, los trigarantes son rechazados por las fuerzas del gobernador José Dávila.

JULIO 14

- Nicolás Bravo comunica la jura de la independencia de Tantoyuca, Puebla.

JULIO 17

- Tras varios días de asedio, el comandante de Puebla, Ciriaco de Llano, acepta firmar un armisticio con los comisionados de Agustín de Iturbide.

JULIO 19

- Las fuerzas del coronel Vicente Filisola logran ocupar la ciudad de Toluca sin disparar un solo tiro.

JULIO 22

- En Cuautitlán, Estado de México, se desata un enfrentamiento entre las tropas trigarantes de Luis Quintanar y Anastasio Bustamante contra los virreinales del coronel Manuel de la Concha. La acción no fue favorable para ninguno de los bandos.

JULIO 28

- El comandante de Puebla, Ciriaco de Llano, capitula la ciudad ante las fuerzas trigarantes de Agustín de Iturbide, Nicolás Bravo y José Joaquín Herrera.

JULIO 30

- Llega al puerto de Veracruz Juan O'Donojú, último Jefe Político Superior y Capitán General de la Nueva España. Al darse cuenta del enorme avance del movimiento trigarante decide ponerse en contacto con Agustín de Iturbide para encontrar una salida conciliatoria al conflicto.

AGOSTO 3

- En Veracruz, Juan O'Donojú lanza su primera proclama, en la que expresa su intención de conciliar los intereses de europeos y americanos.

AGOSTO 19

- En Azcapotzalco, México, se desata un enfrentamiento entre las tropas trigarantes de Anastasio Bustamante y los realistas de Manuel de la Concha. El enfrentamiento es clave para desmoralizar a los defensores de la capital y provocar que éstos busquen una salida no militar al conflicto.

AGOSTO 24

- Juan O'Donojú y Agustín de Iturbide firman el Tratado de Córdoba, en el documento se reconoce la independencia de México.

AGOTO 30

- Francisco Novella y las demás autoridades realistas en México niegan la autoridad de Juan O'Donojú para firmar un tratado con los trigarantes.

SEPTIEMBRE 7

- Comisionados trigarantes y realistas firman un armisticio en la hacienda de San Juan de Dios de los Morales, México. Con este documento cesan las operaciones militares para dar inicio a las negociaciones políticas.

SEPTIEMBRE 13

- Juan O'Donojú, Agustín de Iturbide y Francisco Novella se reúnen en la hacienda de la Patera, México. Durante la reunión Novella reconoce la legítima autoridad de O'Donojú.

SEPTIEMBRE 14

- Las corporaciones civiles de la ciudad de México, como el Ayuntamiento y la Diputación Provincial, se someten a la autoridad de Juan O'Donojú.

SEPTIEMBRE 15

- Francisco Novella ordena a sus tropas reconocer a Juan O'Donojú como legítimo Capitán General de la Nueva España. Con esta medida se pone fin al conflicto militar.

SEPTIEMBRE 21 AL 23

- Las tropas realistas, con Francisco Novella a la cabeza, evacuan la ciudad de México con rumbo a Veracruz.

SEPTIEMBRE 24

- La división de Vicente Filisola, compuesta de 4000 hombres, ingresa a la ciudad de México para mantener el orden y preparar los festejos de la independencia.

SEPTIEMBRE 27

- El Ejército de las Tres Garantías y sus comandantes, con Agustín de Iturbide a la cabeza, desfila triunfalmente por las calles de la ciudad de México, simbolizando el fin de 11 años de guerra por la independencia.

SEPTIEMBRE 28

- Se firma el Acta de Independencia del Imperio Mexicano. En el documento no quedó plasmada la firma de ninguno de los iniciadores de la independencia, ni de los insurgentes que se adhirieron al movimiento trigarante. En su lugar, destacaron las rúbricas de aquellos que habrían de conducir el devenir nacional durante las próximas décadas.



"Lamina 16. Patriotas independientes", en Sonia Lombardo de Ruiz, *Trajes y vistas de México en la mirada de Theubet de Beauchamp*, México, INAH, 2009.